

Obituario Balwant Maharaj

Por Antonio Plana



Balwant Maharaj. Octubre de 2019 en Patrhi
(Fotografía Antonio Plana)

Hoy, 10 de marzo de 2021, a las ocho de la mañana, en un hospital de la localidad de Solapur (India), ha fallecido Balwant Maharaj. Formaba parte del mismo linaje de maestros que Shri Nisargadatta Maharaj, el Inchehiri Navnath Sampradaya, y específicamente era el continuador del linaje de Ranjijt Maharaj.

En occidente, su nombre no es muy conocido como maestro debido a diversas circunstancias. Por un lado, Ramakant Maharaj falleció el 31 de agosto de 2018 y el linaje se dividió en dos vías naturales: Avadhootanand Maharaj como discípulo de Nisargadatta Maharaj, y Balwant Maharaj como discípulo de Ranjit Maharaj. En segundo lugar, un año y medio más tarde se produjo la pandemia del coronavirus y la evolución

de los linajes se detuvo, los maestros estuvieron en sus casas moviéndose poco y sin contacto con occidentales, pero... Hace unos días, del 20 al 22 de febrero, hubo una celebración en Pathri relacionada con su abuelo Siddharameshwar Maharaj, acudió mucha gente. Era inevitable la dispersión del coronavirus y, matemáticamente en las fechas, contrajo el virus y ocurrió la fatalidad.



Última fotografía de Balwant Maharaj (a la izquierda) el 22 de febrero de 2021 en Pathri
(Fotógrafo desconocido)



Balwant Maharaj en el Ranjit Ashram. Febrero 2019
(Fotografía Antonio Plana)

No sólo era devoto de Ranjit Maharaj, sino que era hijo de Motiram Maharaj, que no era maestro pero se le daba el apelativo honorífico de Maharaj porque a su vez era hijo de Shri Siddharameshwar Maharaj, el maestro de Nisargadatta y Ranjit.

Vivía en la casa familiar de Pathri, cerca de Solapur. El hecho de que junto a su casa estuviesen los samadhis de su abuelo y de Ranjit Maharaj era determinante para

mantenerle allí, lo cual significó también que iba a ser maestro en un mundo rural, en el interior de India, lejos de las grandes ciudades.

Le vi varias veces en India: en el Ranjit Ashram de Nashik, en la inauguración del centro dedicado a Ranjit y Siddharameshwar en Igatpuri, en casa de mister Padhol de Nashik, y también fui a verle a Pathri en tres ocasiones. En estas últimas, era tanto para conocerle como para obtener información para mis libros sobre el linaje de Nisargadatta. Su familia me trató con extraordinario cariño, también pude comer y cenar con él, estuvo siempre disponible para ser entrevistado y a la vez dar enseñanzas.

La última vez que le vi fue en octubre de 2019 para entrevistarle de nuevo y me dijo que podía hablar con él siempre que quisiera (y hubiese un traductor) sobre cualquier tema y a cualquier hora del día o la noche, lo cual me impresionó. De todo ello, surgieron varias entrevistas que se publicaron en dos libros (uno de ellos de próxima aparición) en los que se han podido preservar algunos detalles poco conocidos de la vida de su abuelo. A continuación resumo algunos fragmentos de conversaciones que mantuve con él, que nos hablan un poco de cómo era Balwant Maharaj.

En 1983 había recibido el mantra de Ranjit Maharaj, en el año 2000 murió Ranjit y en 2007 Balwant Maharaj comenzó a dar el mantra, tomando la decisión de hacerlo debido a una serie de sueños en los que Siddharameshwar y Ranjit le pedían que lo diese. Una mañana durante la meditación posterior a cantar los bhajans, Balwant Maharaj sintió que ambos maestros le volvían a pedir que diese el mantra del linaje.

Decía que el gurú adecuado es el que nosotros decidimos y si nuestro corazón nos dice que le sigamos, está bien. En el linaje del que hablamos, los maestros son sadgurús, viven en la realidad última, en el Ser, lo cual les da una característica, una cosa que sólo acierto a llamar que encarnan la vía directa hacia la consciencia última, o como decía Siddharameshwar Maharaj, hacia un estado sin estado. Balwant Maharaj definía al sadgurú como alguien que puede conseguir hasta lo imposible y que cualquier cosa que diga se cumple o es verdad.

Una mañana en Pathri, durante la entrevista, me dijo que tenía que vestirse para la celebración que venía a continuación. Cuando volví, se había vestido de un blanco impecable (los hombres de Maharashtra se visten de blanco). Junto a él estaba su hijo Mahesh. Del rostro de Maharaj emanaba un brillo inexplicable y le dije: «Parece usted un sadgurú», y Mahesh me contestó: «Es un sadgurú».

Como se dice en India en alabanza a un maestro:

RAJA DIRAJ SADGURUNATH BALWANT MAHARAJ KY JAI